

## “Buona pulcella fut Eulalia”: Primeras palabras manuscritas de la literatura francesa. Un estado de la cuestión.

### **Texto: ciertas reservas en su interpretación**

Este verso al que hace referencia el título inicia enérgico, vigoroso, el desarrollo de un corto poema de veintinueve versos distribuidos regularmente en catorce dísticos asonantados, cuyas unidades rítmicas aparecen separadas por un punto, en línea de dos en dos, y cerrando la composición, a modo de coda final, un versiculito o verso pequeño desplazado ligeramente por el escribano casi al centro de su línea correspondiente.

En cinco de las quince líneas, el escriba tuvo que colocar en interlineado superior alguna palabra final de los segundos versos que no le cupieron por falta de espacio en el margen derecho del folio: *sus en ciel* en línea 3, *menestier* en línea 5, *nos coist* en línea 10, *tolir lo chief* en línea 11 y finalmente *Krist* en línea 12.

Entre las muchas cosas que de este poema se han dicho y escrito, se ha sugerido entre otras la seducción del “encanto extraño” y de la “elegante simplicidad” de un texto que evoca el martirio de una santita española muy alejada de nosotros en el tiempo y en el espacio, una obra célebre, que ha llegado a ser considerada por algunos como obra mayor, la primera en todo

caso del más antiguo francés, el primer texto literario escrito en francés, “venerable monumento” de la poesía francesa, o con más precisión y naturalidad aún, el “primer poema conocido y conservado en lengua francesa”, según traducción de palabras de la propia Marie-Pierre Dion<sup>1</sup>. Copiado verosímilmente hacia el 881/882 de nuestra era en un pergamino destinado a recoger especialmente una selección de sermones de Gregorio de Nacianzo<sup>2</sup>, en una de las hojas finales que quedaron en blanco, concretamente en el folio 141 verso o vuelto del manuscrito que reza con el número 150 (con anterioridad numerado 143) y que se conserva en la actualidad en la Biblioteca municipal de Valenciennes, instalada en el que fue colegio de los Jesuitas fundado en el siglo XVII, restaurado estos últimos años, y en la que se puede contemplar el manuscrito, precisamente en la sala de los Jesuitas, singular muestra de biblioteca antigua aún existente.

Como testimonio de principio y posibles comparaciones matizadas recojo las transcripciones que para sus trabajos en torno a este poema han presentado, en primer lugar Josefa López Alcaraz, de la Universidad de Murcia, quien se sirve de la editada por Bernard Pottier en la edición de sus *Textes médiévaux français et romans* de 1964<sup>3</sup>, y por otro lado, la revisada del propio manuscrito y publicada en el excelente trabajo que Roger Berger y Annette Brasseur han dedicado en especial a la

---

(1) DION, Marie-Pierre, *Livres Parcours*, manuscrits et merveilles de la Bibliothèque de Valenciennes, 20 janvier-12 mars 1995, p. 37. Marie-Pierre Dion, archivista-paleógrafa, es en la actualidad Conservadora de dicha Biblioteca.

(2) Parece pertinente señalar que se trata del Padre de la Iglesia Griega San Gregorio Nacianceno (330-390), nacido en Arianzo (Capadocia), conocido como el Teólogo (escribió cinco *Discursos teológicos* y poemas teológicos y biográficos, entre otras obras, además de los sermones). Fue obispo de Constantinopla.

(3) LÓPEZ ALCARAZ, Josefa, *Los Juramentos de Estrasburgo y La Cantilena de Santa Eulalia*, Secretariado de publicaciones e intercambio, Universidad de Murcia, 1994.

"Séquence romane de Sainte Eulalie"<sup>4</sup>, y a las que acompaña una traducción propia del texto en español.

### Transcripciones

#### Bernard Pottier

- Buona pulcella fut Eulalia  
 Bel auret corps bellezour anima.  
 Uoldrent la ueintre li Deo inimi,  
 Uoldrent la faire diaule seruir.
- 5 Elle nont eskoltet les mals conselliers,  
 Qu'elle Deo raneiet chi maent sus en ciel.  
 Ne por or ned argent ne paramenz,  
 Por manatce regiel ne preiement,  
 Niule cose non la pouret omque pleier,
- 10 La polle sempre non amast lo Deo  
 menestier.  
 Et por o fut presentede Maximiiën  
 Chi rex eret a cels dis soure pagiens.  
 Il li enortet, dont lei nonque chielt,  
 Qued elle fuiet lo nom christiiën.
- 15 Ell'ent adunet lo suon element :  
 Melz sostendriet les empedementz  
 Qu'elle perdesse sa uirginitet.  
 Por o's furet morte a grand honestet.  
 Enz enl fou lo getterent, com arde tost :
- 20 Elle colpes non auret, por o no's coist.  
 A czo no's uoldret concreidre li rex  
 pagiens ;  
 Ad une spede li roueret tolir lo chief.  
 La domnizelle celle kose non contredist:  
 Uolt lo seule lazsier, si ruouet Krist.
- 25 In figure de colomb uolat a ciel.  
 Tuit oram que por nos degnet preier  
 Qued auuisset de nos Christus mercit  
 Post la mort, et a lui nos laist uenir  
 Par souue clementia.

#### Roger Berger-Annette Brasseur

- 1 Buona pulcella fut Eulalia  
 Bel auret corps, bellezour anima.
- 2 Voldrent la veintre li Deo inimi,  
 Voldrent la faire diaule servir.
- 3 Elle nont eskoltet les mals conselliers  
 Qu'elle Deo raneiet chi maent sus en ciel.
- 4 Ne por or ned argent ne paramenz,  
 Por manatce regiel ne preiement,
- 5 Niule cose non la pouret omque pleier  
 La polle sempre *non* amast lo Deo  
 menestier.
- 6 E poro fut presentede Maximiiën  
 Chi rex eret a cels dis soure pagiens.
- 7 Il li enortet, dont lei nonque chielt,  
 Qued elle fuiet lo nom *christiiën*.
- 8 Ellent adunet lo suon element :  
 Melz sotendriet les empedementz
- 9 Qu'elle perdesse sa virginitet ;  
 Poros furet morte a grand honestet.
- 10 Enz enl fou lo getterent com arde tost:  
 Elle colpes *non* auret, poro nos coist.
- 11 A czo nos voldret concreidre li rex  
 pagiens ;  
 Ad une spede li roueret tolir lo chief.
- 12 La dominizelle cele kose *non* contredist :  
 Volt le seule lazsier, si ruvet Krist.
- 13 In figure de colomb volat a ciel.  
 Tuit oram que pos nos degnet preier
- 14 Qued auuisset de nos *Christus* mercit  
 Post la mort *et* a Lui nos laist venir  
 Par souue clementia

(4) BERGER, Roger et BRASSEUR, Annette, *Les Séquences de Sainte Eulalie*, Droz, Genève, 2004, p. 63.

## Traducción

Sigo la organización expositiva formal que presenta el manuscrito, estableciendo los contenidos de acuerdo con los dos versos correspondientes a cada una de las líneas, numeradas en la edición de Roger Berger y Annette Brasseur según el orden de líneas en que estableció el poema el escriba en el pergamino:

Buena jovencita fue Eulalia. Cuerpo hermoso tenía, alma más hermosa.

Quisieron vencerla los enemigos de Dios, quisieron hacerla al diablo servir.

Ella no escucha a los que mal aconsejan que ella reniegue de Dios que permanece en cielo en lo alto.

Ni por oro, ni plata ni ornatos, por amenaza real, ni ruego

Ninguna cosa la podrá nunca inclinar a que la joven no ame sin más el ministerio de Dios

Y por eso fue presentada a Maximiano, que era en aquellos días rey de los paganos.

Este la exhorta - a lo que esta no hace caso- a que ella rehuya el nombre cristiano

Ella se afirma en su elemento: Mejor soportar los suplicios

Que perder su virginidad. Por eso fue muerta en gran honra

La arrojaron al fuego con el fin de que ardiera pronto. No tenía pecados por eso no quemó.

A esto no quiso reconocerse crédulo el rey pagano. Con una espada mandó cortarle la cabeza.

La doncella no contradijo esa decisión, quería dejar el mundo, dirigió así su ruego a Cristo.

En forma de paloma voló al cielo. Pidamos todos que se digne rogar por nosotros

Que tenga Cristo piedad de nosotros después de la muerte y nos deje ir a él

Por su clemencia.

La interpretación "Ella se afirma en su elemento" que hago del verso correspondiente a la numeración 15 del texto transcrito por Bernard Pottier y primero de la numeración 8 que presentan Berger-Brasseur, merece una breve reflexión, dada la singularidad del verso traducido, que sirve a su vez de argumentación ejemplar de la idea de un estado de la cuestión propuesto.

Glanville Price, en el Congreso de Valenciennes de 1989, reconocía en su intervención que su posición abría de nuevo el debate sobre este verso considerado por la crítica como complejo y realmente difícil, habiendo suscitado numerosos comentarios, no siendo "desdeñable ninguno de ellos", en acertada expresión traducida de palabras de Roger Berger y Annette Brasseur.

La aparición de términos como *adunet* y *element* en la expresión poética han planteado paulatinamente a los investigadores serios problemas de interpretación. Y así, la transcripción de la palabra *adunet*, sin objeción ni duda alguna para los editores hasta 1941 en que Henry Dexter Learned defiende la lectura *aduret* en su artículo en *Speculum*, da origen a una polémica continuada en la que al significado de dicha palabra en el contexto se une además el de su lectura en el manuscrito. Polémica de un problema no solo "filológico", sino también "paleográfico", puesto de manifiesto aún en el congreso de Valenciennes, como señalaba más arriba, celebrado en marzo de 1989 y que quedaba sin resolver en las posiciones de Gérold Hilty partidario de la lectura *aduret*, frente a la posición de Glanville Price argumentando la lectura *adunet*.

En cuanto a *element*, su lectura en el manuscrito parece incontestable, a pesar de que algunos, intentando facilitar una interpretación más precisa e inteligible, hayan propuesto de manera ingeniosa étimos diferentes a esta palabra, en lugar del de *elementum* latino que en ley le corresponde.

No es este el momento ni el lugar para desarrollar ni describir las diferentes versiones y opiniones que ha generado el

estudio del verso de la *Cantilena de Santa Eulalia* que más monografías e interpretaciones ha tenido<sup>5</sup>.

Tan solo precisar que para la interpretación de dicho pasaje sigo en esencia la orientación establecida en su trabajo por Roger Berger y Annette Brasseur, que confirman la forma *adunet* para esta palabra en el manuscrito, dando autoridad a su

---

(5) Para un estudio de aproximación puede utilizarse la cronología adjunta por autor y año de aparición, de trabajos que completan las "Références", seleccionadas por Price para el Congreso de Valenciennes:

- ORR, John, "Sur un vers de l' 'Eulalie' ", en *Archivum romanicum*, t. 14, 1930, pp. 407-414 y su r. por Mario Roques, en *Romania*, t. LVI, 1930, pp. 603-606.
- LEARNED, Henry Dexter, "The Eulalia Ms at line 15 reads *aduret* not *adunet*" en *Speculum*, t. 16, 1941, pp. 334-335.
- HATCHER, A. G., "Eulalia, lines 15-17" en *Romanic Review*, t. 40, 1949, pp. 241-249.
- VOLLGRAFF, W., "Elementum" en *Mnemosyne*, 4ª serie, 6.2, 1949, pp. 89-115.
- BARNETT, F. J., "Some notes to the *Sequence of Saint Eulalia*" en *Studies in Medieval French presented to Alfred Ewert*, Oxford, 1961, pp. 1-25.
- AVALLE, D'Arco S., *Alle origini della letteratura francese (I Giuramenti di Strasburgo et la Sequenza di Santa Eulalia)*, Turín, 1966.
- ATKINSON, J. C., "Eulalia's *element* or Maximian's" en *Studies in Philology*, t. 65, 1968, pp. 599-611.
- HILTY, Gérold, "La Séquence de sainte Eulalie et les origines de la langue littéraire française ", en *Vox Romanica*, t. 27, 1968, pp. 4-18.
- MILANI, V. I., " 'Aduret' in *Sainte Eulalie* ", en *Linguistics*, t. 58, 1970, pp. 52-56.
- CERNYAK, A., " Pour l'interprétation du vers 15 de la *Séquence de sainte Eulalie* " en *Romania*, t. 96, 1975, pp. 145-162.

lectura en las posiciones mantenidas precisamente en Valencienes por Hilty y Price, con estas palabras:

La branche droite de l'n est parfaitement visible et n'a rien à voir avec le coulis d'encre que croyait discerner H. J. Learned<sup>6</sup>.

Berger y Brasseur establecen en su obra el valor « afirmar » para este verbo, a través del galo-románico *adunare*, recogido en

- 
- HEISIG, K., "Element in der Eulaliasequenz" en *Beiträge zum romanischen Mittelalter*, Tübingen (= *Zeitschrift für romanische Philologie*, Sonderband), 1977, pp. 118-127.
  - HILTY, Gérold, "Sainte Eulalie et le feu" en *Travaux de linguistique et de littérature*, 16/1, 1978, pp. 217-228.
  - HILTY, Gérold, "La Séquence de sainte Eulalie", en *Vox Romanica*, t. 37, 1978, pp. 146-150.
  - BAMBECK, M., "Element' und 'Virginitet' in der altfranzösischen Eulaliasequenz", en *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, t. 136, 1983, pp. 88-109.
  - PRICE, Glanville, "La Cantilène de sainte Eulalie et le problème du vers 15" en *La Cantilène de sainte Eulalie*, Actes du Colloque de Valenciennes, 1990, pp. 81-87.
  - HILTY, Gérold, "La Cantilène de Sainte Eulalie : analyse linguistique et stylistique" en *La Cantilène de sainte Eulalie*, Actes du Colloque de Valenciennes, 1990, pp. 73-79.
  - LÓPEZ ALCARAZ, Josefa, *Los juramentos de Estrasburgo y La Cantilena de Santa Eulalia*, Secretariado de publicaciones, Universidad de Murcia, 1994.
  - CAMISÓN, Juan José, "Santa Eulalia de Mérida en una cantinela del siglo IX", en *Cuadernos de Filología Francesa*, 15, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2003, pp. 119-147.
  - BERGER, Roger y BRASSEUR, Annette, *Les Séquences de Sainte Eulalie*, Librairie Droz, Genève, 2004, pp. 71-73.
  - CAMISÓN, Juan José, "La Cantinela de Santa Eulalia. Estudio lingüístico (... y 2)", en *Cuadernos de Filología Francesa*, 17, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2006, pp. 9-49.

(6) BERGER, Roger y BRASSEUR, Annette, o. c., p. 71. Nota 8.

el diccionario de Tobler-Lommatzsch para el francés antiguo bajo la forma *äuner*<sup>7</sup>, fundamentando su autoridad en ejemplos de la utilización de este verbo con el significado propuesto, en la *Passion de Clermont* y en *Saint Léger*.

#### **Fuentes: restablecimiento necesario**

Sin embargo, no es el valor testimonial de ser considerado el primer documento de la literatura francesa en su vertiente poética, ni son los necesarios y más o menos apasionados debates sobre interesantes puntualizaciones filológico-paleográficas, de indiscutible valor, claro está, para el restablecimiento de una obra manuscrita medieval, lo que va a centrar la atención en mi propuesta de “un estado de la cuestión”. Lo es más bien el referente del estudio de sus fuentes, de la génesis de la creación de esta obra, en la que el personaje al que el poema está dedicado, Eulalia, adquiere especial relevancia, habida cuenta de que dicho personaje no ha pasado desapercibido a la historia, habiendo dejado, por el contrario, su huella en innumerables y muy dispares vestigios que mantienen en actividad investigadora aún hoy día a científicos y expertos de campos tan diversos del conocimiento como la epigrafía, la filología, la arquitectura, la paleografía o la toponimia, por no mentar más que algunos.

En lo que a nuestro texto respecta, todos los que de una u otra forma han abordado esta *Cantilena de santa Eulalia* y han intentado una aproximación a un posible precedente, recurren inequívocamente al escritor latino Aurelio Prudencio Clemente, poeta español nacido en 348, en Calahorra con toda probabilidad, si admitimos el descarte, tras depurada investigación, de las tesis que defienden su filiación zaragozana o tarraconense<sup>8</sup>.

---

(7) Cf. TOBLER (A.) y LOMMATZSCH (E.), *Altfranzösischen Wörterbuch*, 11 vol., Wiesbaden, Steiner, desde 1925, s. v. *äuner*.

(8) Para el establecimiento de esta filiación ver:  
ORTEGA, Alfonso y RODRÍGUEZ, Isidoro, *Obras completas de Aurelio Prudencio*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid MCMLXXXI, pp. 4-17.

Y de su obra se señala el *Peristephanon* o *Libro de las Coronas*, cuyo precioso himno III de 215 versos trímetros dactílicos hipercatalécticos en 43 estrofas pentásticas, lo escribe precisamente Aurelio Prudencio *in honorem passionis Eulaliae beatissimae martyris*, refiriéndose con este encabezamiento al martirio de la joven Eulalia de Mérida, acaecido, como consecuencia de la persecución de Maximiano, más conocida en el terreno de la historia con el nombre de la persecución de Diocleciano, año 303-304, cuando ambos compartían la dirección y el control del Imperio.

Dos observaciones puntuales se hacen necesarias a estas alturas antes de continuar con la información. La primera, que Aurelio Prudencio, nacido unos 45 años después tan solo del martirio de Eulalia, pudo tener conocimiento del mismo, incluso a través del testimonio de testigos presenciales de los hechos que él describe, o en todo caso de relatos de los hechos, provenientes, dichos relatos, de ámbitos bien informados por su proximidad a los hechos que transmiten. La segunda, y de esta el mismo Prudencio deja constancia en su obra, la dificultad de reconstruir hechos históricos, propiciada por la desaparición de documentos irrecuperables, en referencia evidente a la destrucción de archivos y actas en la época de la persecución:

O uetustatis silentis obsoleta obliuio!

Inuidentur ista nobis fama et ipsa extinguitur,

chartulas blasphemus olim nam stellas abstulit,

ne tenacibus libellis erudita saecula

ordinem tempus modumque passionis proditum

dulcibus linguis per aures posterorum spargerent.

*Peristephanon*. Hymnus I, vv. 73-78

que refiere Prudencio en este himno primero, si bien, escrito en honor de los mártires calagurritanos Emeterio y Celedonio.

De ser cierta, según esto, la desaparición de documentos testimoniales para el caso del martirio de Eulalia de Mérida, como parece probable, la referencia primera con la que se encuentra el investigador son los escritos de Aurelio Prudencio Clemente, y en particular el himno III de su *Peristephanon*, como el documento más antiguo del relato de este martirio, no tanto, claro está, en su aspecto estrictamente historiográfico, que también, sino, muy en especial, en lo que respecta a su valor testimonial como fuente literaria<sup>9</sup>. De particular interés se manifiesta pues, si analizamos la situación bajo esta perspectiva, el importante número de imitadores que durante toda la Edad Media tuvo la obra de Aurelio Prudencio Clemente: San Orencio, Rusticio Helpidio, Claudio Mario Victor, Licencius de Thagaste, San Paulino de Nola, Paulino de Pella, Paulino de Petricordia, Próspero de Aquitania, San Pedro Crisólogo, Sedulio, ya en el siglo V; Boecio y Verecundio en el siglo VI; San Julián, Columbano, San Eugenio en el siglo VII; Aldhelm de Malmesbury, Bonifacio, Dungan poeta irlandés, Ascárido, en el siglo VIII; Paulino de Aquileya, Walahfrid Strabo o Strabus, en el siglo IX, entre otros. Y se han señalado testimonios elocuentes de su personalidad y de su obra en autores como Sidonio Apolinar en el siglo V; Gennadio, San Avito, Gregorio de Tours, en el siglo VI; Venancio Fortunato y San Isidoro entre los siglos VI y VII; San Beda el Venerable entre los siglos VII y VIII; Teodulfo, Alcuino, San Agobardo y Rábano Mauro entre los siglos VIII y IX; Ratramno de Corbie, Agobardo de Lyon, Hincmaro arzobispo de Reims, Godescalco monje de Fulda, Iso, Notker Balbulus, Dhuoda escritora francesa, Lupo, Eneas obispo de Paris, Teóduolo, Ermenrich, Ermoldo Nigello, Heiric de Auxerre, Andrado

---

(9) “La fuente principal del *Peristephanon* son las Actas de los mártires; junto a ellas, la tradición oral juega igualmente papel importante. También le sirvió la liturgia, ya que la *illatio o praefatio* de la misa cantaba la pasión del mártir en su fiesta”, reseña Isidoro Rodríguez. Ver en ORTEGA, Alfonso y RODRIGUEZ, Isidoro, *o. c.* p. 35.

Módico de Tours, Milo de San Amando, Hucbaldo monje de Saint Germain des Prés, entre los siglos IX y X; Eugenio Vulgarius, Rabdod de Utrech, Ekkehart IV benedictino de St Gallen, Hrotsvit / Roswita / Hrotsvitha de Gandersheim, Santa Hildegarda, en el siglo X. Se podría alargar la lista de manera indefinida para evidenciar el alcance de la influencia de la obra del poeta español que no lleva a otra conclusión sino a la que llega Isidoro Rodríguez: "Aurelio Prudencio, por una tradición constante, que arranca ya desde el siglo V y que sólo se eclipsa en el siglo XVI, ha sido realmente el preceptor, el *Magíster* del continente europeo. Le estudiaron con afán y le imitaron con celo todas las clases, edades y sexos; los monjes y los obispos, los seglares y las mujeres. Se leía en las Islas Británicas, en Alemania, en Bélgica, Suiza, Francia, Italia, España...; por todas latitudes hallamos sus manuscritos"<sup>10</sup>.

Entre los autores citados, a título de ejemplo, conviene reseñar a San Paulino de Nola, a Aldhelm de Malmesbury, a Dungal, a Walahfrid Strabo o Strabus, a Abbo, a Hrotsvit de Gandersheim, por su reconocida imitación de pasajes del *Peristephanon*, y fijar nuestra atención, muy en particular, en Gregorio de Tours y en Rábano Mauro, por su acercamiento precisamente al himno III de esta obra. Rábano Mauro, humanista y teólogo alemán, a quien se atribuye el himno litúrgico *Veni Creator Spiritus*, y autor entre otras obras, de la enciclopédica *De Universo libri XXII*, "en un poema a los Inocentes imita largamente el himno de Santa Eulalia (Per. III)"<sup>11</sup>.

---

(10) Cfr. ORTEGA, Alfonso y RODRÍGUEZ, Isidoro, *o. c.*, pp. 64-65. Ver también pp. 53-62.

(11) Cfr. ORTEGA, A. y RODRÍGUEZ, I., *o. c.*, Introducción, p. 55, nota 226, en la que Isidoro Rodríguez remite a "Die Verwendung des Minen des Prudentius in der liturgia", en *Nordamerikan.Pastoralblatte*, [1855], p. 51.

En cuanto a Gregorio de Tours, en su libro I *De gloria martyrum* en el que poetiza el milagro de los árboles que florecen en invierno, cada año, cerca de la tumba de la santa, encontramos algunos fragmentos que comparados con la narración de Aurelio Prudencio permiten ver con claridad rasgos de influencia. Señalemos, el referido al espíritu de Eulalia en la apariencia de paloma<sup>12</sup>:

Emicat inde *columba* repens  
 martyr is os niue candidior  
 uisa relinquere et astra sequi;  
*spiritus* his erat Eulaliae  
 lacteolus celer innocuus

(vv. 161-165) *Peristephanon III*

...sanctus eius (Eulalia) *spiritus* in *columbae* speciae penetraverit caelos...

Gregorio de Tours, *De gloria martyrum*

O en la presencia de la nieve en ambos relatos:

Ecce *nivem* glaciales hiems  
 ingerit et *tegit* omne forum  
 membra *tegit* simul Eulaliae  
 axe iacentia sub gelido  
 palliolo vice lenteoli (vv. 176-180)

*Persitephanon III*

---

(12) Para referencias textuales del *Peristephanon* utilizo la transcripción que presentan ORTEGA, A. y RODRIGUEZ, I., *o. c.*, pp. 528-541, y para las referidas al *De gloria martyrum* de Gregorio de Tours, el extracto ofrecido por BERGER, Roger y BRASSEUR, Annette, *o. c.*, nota 8, p. 26, que lo transcriben a su vez de *Patrologie cursus completus. Series latina*, ed. J. P. Migne, 222 vol., Paris, depuis 1844, LXXI, 785. Subrayo coincidencias o aproximaciones en bastardilla y negrita.

...et quod beatum eius corpusculum iam exanime vestibus-  
que nudatum *nix* caelitus decedua molli vellere *contexisset*...

Gregorio de Tours, *De gloria martyrum*

Y, aunque en menor medida, podríamos encontrar resonancias de Aurelio Prudencio en Gregorio de Tours:

Tecta corusca super rutilant  
de laquearibus aureolis  
saxaque caesa solum uariant,  
*floribus* ut rosulenta putes  
prata rubescere multimodis (vv. 196-200)

(Aurelio Prudencio habla de *tumulo* en el v. 168 y de 'reliquias cineresque' en el v. 195) [...]

laxat et arua tepens glacies  
*loribus* ut cumulet calathos (vv. 204-205) [...]  
Ast ego sarta *choro* in medio (v. 208)[...]  
Sic uenerarier ossa libet  
ossibus *altar* et inpositum,  
illa dei sita sub pedibus  
prospicit haec populosque suos  
*carmine* propitiata fouet. (vv. 211-215)

*Peristephanon III*

...nam, priusquam erumpant, quaerula ad *sepulchrum* martyrae ac maesta decumbet, deprecans, ut solitam promereatur conspiciere gratiam; sed nec *psallendo* procedit, si haec manifestata non fuerint. Iam si placatur martyr a lacrimis plebis, emergunt protinus ex arboribus gemmei *flores*...Dehinc diligenter collecti et in *basilicam* sacerdote delati, processio cum gaudio celebratur: nam et hos *flores* saepius infirmis prodesse cognovimus.

Gregorio de Tours, *De gloria martyrum*

El muestreo pone de manifiesto la presencia innegable del himno III del *Peristephanon* en la producción literaria posterior, que ha de ser considerado eslabón necesario, en cualquier estudio comparativo. Retener, tan solo, que tanto Aurelio Prudencio (siglo V) como Gregorio de Tours (siglo VI) aluden en su obra a Eulalia de Mérida, dato de capital importancia para un seguimiento coherente de las fuentes.

En tiempo y forma parece que a partir de estas constataciones nos encontraríamos ante una situación aparentemente bien definida, si no fuera porque en la tradición manuscrita topamos con documentos posteriores, relevantes, que han merecido la atención de la crítica y de los investigadores. Me refiero singularmente a dos Pasiones, estudiadas por Ángel Fábrega Grau en su *Pasionario hispánico*<sup>13</sup>, que aparecen recogidas en *Biblioteca hagiographica latina* (= BHL), Bruselas, 1898-1911, la primera, BHL 2700, y que alude en efecto a Eulalia mártir emeritense: *Passio sancte ac beatissime Aulalie virginis et martyris Christi que passa est Emerita in civitate sub Calpurniano preside...*, y una segunda, BHL 2693, que menciona a una mártir del mismo nombre, pero barcelonesa: *Passio sancte Eulalie que passa est in civitate Barcinona sub Datiano preside...* A este supuesto viene a sumarse la existencia del himno *Fulget hic honor sepulcro martyris Eulaliae*, atribuido a Quírico, personaje en quien se ha querido reconocer a un obispo de Barcelona del siglo VII, himno en el que se alude también a Eulalia, mártir de Barcelona, y no a Eulalia la virgen y mártir de Mérida. Estos hechos han dado lugar al inicio de una polémica que se ha intentado resolver con la aceptación de la existencia de dos mártires diferentes, como admitía ya en el siglo XVII Bernabé Moreno de Vargas en su *Historia de la ciudad de Mérida*<sup>14</sup>. La polémica se ha centrado en los intentos de hacer derivar la Pasión de Eulalia de Barcelona

---

(13) FÁBREGA GRAU, Ángel, *Pasionario hispánico*, Instituto P. Enrique Flórez, Madrid-Barcelona, t. I: Estudio, MCMLIII; t. II: Texto, MCMLV.

de una Pasión de *communi*<sup>15</sup>, que se ha querido confirmar como fuente más antigua, así como en el establecimiento del personaje histórico de Quírico y su relación con el himno a él atribuido, lo cual "Rien dans l'état actuel de nos connaissances ne permet de l'affirmer"<sup>16</sup>.

Es este pues el estado de la cuestión que me planteo. Aún sin resolver plenamente la interpretación de la *Cantilène de Sainte Eulalie*, y mucho menos sin establecer la referencia de sus fuentes, se impone a todas luces revisar detenidamente las aportaciones que hasta hoy día se han hecho, abriendo en abanico la investigación a campos que aporten nueva luz.

JOSÉ MIGUEL LAMALFA DÍAZ  
*Universidad de Oviedo*

---

(14) MORENO DE VARGAS, Moreno, *Historia de la ciudad de Mérida*, Biblioteca Pública "Juan Pablo Forner", Mérida, 2001, décima reedición, pp. 174-177 (Edición Príncipe, 1633).

(15) Cfr. FÁBREGA GRAU, Ángel, *o. c.*, t. I, pp. 69-70. Probable reconstrucción (?).

(16) BERGER, Roger y BRASSEUR, Annette, *o. c.*, p. 30, nota 30.

